

Activismos feministas y decoloniales en las universidades: una estrategia posible hacia la descolonización del saber

Feminist and decolonial activisms in universities: a possible strategy towards the decolonization of knowledge

Lucía Busquier

RESUMEN

Este escrito busca indagar las diversas formas de injusticia y violencia epistémica que habitan en el ámbito académico y cuáles son las estrategias políticas que los movimientos sociales actuales, en particular los feminismos locales, se proponen para combatir dichos actos de violencia. Para ello, serán recuperadas algunas estrategias impulsadas por activistas feministas y afrodescendientes que habitan los espacios académicos de la región latinoamericana y caribeña orientadas a incorporar en las agendas académicas temáticas vinculadas al racismo y a la afrodescendencia y sus imbricaciones con el género. En cuanto a la metodología empleada, se realizó un análisis cualitativo de documentos escritos virtuales tales como repositorios virtuales y páginas web de diferentes espacios académicos como universidades, grupos de investigación, posgrados, revistas académicas, jornadas y congresos, entre otros, con el propósito de recuperar dichas experiencias e iniciativas políticas. Por último, se destaca que la participación de activistas feministas y afrodescendientes en el espacio académico resulta clave para garantizar la incorporación de estudios y la construcción de saberes que visibilicen no solo las históricas y múltiples formas de dominación y explotación que los diversos grupos de mujeres de nuestra región debieron enfrentar, sino que también sean recuperadas sus resistencias y activismos políticos para combatir las violencias y opresiones.

Palabras clave: Activismos; Feminismos decoloniales; Violencia epistémica; Colonialismo discursivo; academia.

ABSTRACT

This paper seeks to investigate the various forms of injustice and epistemic violence that inhabit the academic field and what are the political strategies that current social movements, particularly local feminisms, propose to combat such acts of violence. For this, some strategies promoted by feminist and Afro-descendant activists who inhabit the academic spaces of the Latin American and Caribbean region will be recovered, aimed at incorporating thematic academic agendas linked to racism and Afro-descendants and their interweaving with gender. Regarding the methodology used, a qualitative analysis of virtual written documents was carried out, such as virtual repositories and web pages from different academic spaces such as universities, research groups, postgraduate courses, academic journals, conferences, and congresses, among others, with the purpose of recovering said experiences and political initiatives. Finally, it is highlighted that the participation of feminist and Afro-descendant activists in the academic space is key to guarantee the incorporation of studies and the construction of knowledge that make visible not only the historical and multiple forms of domination and exploitation that the various groups of women from our region had to face, but also that their resistance and political activism be recovered to combat violence and oppression.

Keywords: Activisms; decolonial feminisms; epistemic violence; discursive colonialism; academy.



INFORMACIÓN:

<https://doi.org/10.46652/pacha.v3i8.110>
ISSN 2697-3677
Vol. 3, No. 8, 2022. e210110
Quito, Ecuador

Enviado: Mayo 27, 2022
Aceptado: Julio 20, 2022
Publicado: Agosto 04, 2022
Sección Dossier | Peer Reviewed
Publicación Continua



AUTORA:

 Lucía Busquier
Universidad Nacional de Córdoba - Argentina
lu.busquier@gmail.com

CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara que no existe conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

Esta investigación se realizó gracias al financiamiento de una beca doctoral otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) durante el período 2020-2023. Título del proyecto: "Derivas de la interseccionalidad en América Latina y el Caribe: cruces y anudamientos entre saberes y activismos locales. La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (1992-2019)"

AGRADECIMIENTOS

N/A

NOTA

Este escrito forma parte de una investigación mayor correspondiente a mi tesis doctoral en la que indagué el recorrido y las definiciones políticas de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora nacida en República Dominicana en 1992. Título de la tesis: "Derivas de la interseccionalidad en América Latina y el Caribe: cruces y anudamientos entre saberes y activismos locales. La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (1992-2019)"

ENTIDAD EDITORA



1. Introducción

A partir de la llegada de Europa a América en 1492 y durante los siglos XV y XIX, se impuso un nuevo régimen de organización política, económica y social basado en la conquista de los territorios, la dominación de sus habitantes y el traslado forzado de poblaciones africanas que funcionaron como mano de obra esclava. Este sistema colonial mundial se constituyó sobre la idea de raza, produciendo otras identidades y generando nuevas lógicas para las relaciones sociales, es decir, se originó una nueva clasificación social de la población no-europea a partir de criterios raciales, anulando toda identidad y pluralidad previas a la colonia. Así, la división social racial funcionó, por un lado, como un elemento legitimador de la dominación impuesta por el régimen colonial y, por el otro, como organizador de una división del trabajo a nivel mundial estructurada bajo las lógicas del capitalismo (Quijano, 2016).

Desde el inicio de la etapa colonial, entonces, estas nuevas identidades raciales se establecieron como lo negativo, lo inferior y lo proveniente del pasado. Europa, por el contrario, se impuso como el progreso y la modernidad. Junto con ello, la imposición religiosa e ideológica por parte de la iglesia católica fue otro de los elementos constitutivos de este régimen el cual instaló por medio de la coerción un nuevo sistema de creencias. Así pues, no solo sirvió para definir una nueva identidad europea, blanca y católica, sino que también fue fundante de un nuevo continente: América y sus poblaciones como “pueblos colonizados”, borrando sus elementos identitarios, subjetivos, culturales, religiosos y económicos. Asimismo, esta colonización también consistió en erradicar las diversas formas de ver el mundo e imponer una sola como hegemónica, eliminando otras miradas pertenecientes al pasado de la ciencia moderna. Este proceso se basó en establecer jerarquías epistemológicas que enunciaran dicotomías como lo tradicional/moderno, barbarie/civilización, comunidad/individuo, individual/universal y Oriente/Occidente (Castro-Gómez, 2017).

En este marco, el nacimiento de las Ciencias Sociales en nuestra región se asentó sobre las bases conceptuales provenientes de los siglos XVII y XVIII donde la construcción de ese imaginario colonial se apoyó en la instauración de los binomios antes mencionados. De igual manera, la idea de progreso como ese horizonte al que las sociedades debían apuntar fue otra de las construcciones ideológicas propias del sistema Moderno/Colonial. Así, “la colonialidad del poder y la colonialidad del saber se encontraban emplazadas en una misma matriz genética” (Castro-Gómez, 2016, p. 172). Boaventura de Sousa Santos (2010) se refiere a este acto de silenciamiento de ciertos saberes a partir de la imposición de otros como “epistemicidio”.

En contraposición a ello, en las últimas décadas, diversas autoras intentan llevar adelante propuestas teóricas y epistemológicas que recuperen los aportes de las perspectivas no-eurocéntricas desarrolladas en la región latinoamericana y caribeña. Francesca Gargallo (2006, 2010a, 2010b) asumió el desafío de recuperar una historia de las ideas en América Latina focalizándose puntualmente en los feminismos. Desde su perspectiva, las elaboraciones existentes desde la filosofía latinoamericana han sido poco reconocidas ignorando su principal aporte el cual se sustenta en elaborar un pensamiento basado en las diversas tradiciones que habitan la región aportando otras miradas a las elaboraciones eurocéntricas (Gargallo, 2006).

Particularmente en el caso de los feminismos, reconstruir sus debates principales implica reconocer sus anclajes históricos, junto con sus heterogeneidades y singularidades, confrontando los estudios occidentales y homogéneos sobre los feminismos de nuestra región (Gargallo, 2006). Gargallo propone recuperar algunas de dichas ideas para evidenciar los diálogos, cruces y tensiones propias de los feminismos locales, intentando recuperar escritos producidos tanto en el ámbito académico como en el de los activismos, la literatura y la poesía (Gargallo, 2010a). Allí también enfatiza sobre las influencias del “primer mundo” que permearon en las ideas del feminismo latinoamericano y caribeño, influencias que tienen que ver con los “resabios colonialistas, innombrables jerarquías de importancia de la reflexión y, en particular, a la fidelidad que las mujeres de las élites cultas profesaron a las influencias europeas y estadounidenses” (Gargallo, 2010a, p. 49). De ahí radica la preocupación por recuperar aquellos escritos producidos por mujeres no blancas los cuales ponen en evidencia la invisibilización y ocultamiento que se ha llevado a cabo sobre ciertas perspectivas como las elaboradas por mujeres afrodescendientes e indígenas.

Al mismo tiempo, además de la compilación de escritos que realiza, también lleva adelante una importante tarea en tanto reconstruye el contexto histórico de producción de dichos escritos focalizándose en los debates feministas desarrollados en las universidades y en los espacios de activismo y participación política como los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe. Dicha contextualización se constituye como un gran aporte para esta investigación debido a que la mayoría de las elaboraciones existentes se focalizan en reconstruir únicamente los debates desarrollados en el marco del feminismo blanco, de clase media y heterosexual, descuidando otras perspectivas, reivindicaciones y debates impulsados por otros feminismos como el afrodescendiente y el indígena. Mendoza (2014), también articula estos posicionamientos en el plano del activismo con las elaboraciones teóricas en el ámbito académico las cuales en su mayoría eran producidas por el feminismo hegemónico desde una perspectiva occidental y eurocéntrica. En contraposición a ello, destaca las producciones impulsadas por otros feminismos no hegemónicos los cuales analizaban los entrecruzamientos de los diversos sistemas de poder.

Por su parte, Ochy Curiel, Jules Falquet y Sabine Masson (2005), desde una perspectiva transnacional esbozan una propuesta reparadora sobre la invisibilización y el ocultamiento que históricamente se les ha dado a los feminismos del Tercer Mundo o no blancos. Para ello, intentan llevar adelante un diálogo Norte-Sur sobre las diversas luchas feministas que buscan combatir las opresiones y sus imbricaciones. Partiendo de los escasos estudios existentes sobre mujeres latinoamericanas y caribeñas en países occidentales, proponen deconstruir las barreras y las tensiones presentes entre las luchas feministas de dicha región y las occidentales o del “Norte”. También pretenden romper con las lógicas academicistas tradicionales y ofrecer otro formato de escritura con textos que toman como punto de partida las experiencias subjetivas de quienes escriben.

Sumado a ello, Karina Bidaseca (2015) realiza un recorrido por diversos estudios académicos, propuestas artísticas y experiencias de activismos que pretenden abordar las diversas violencias y discriminaciones que atraviesan las mujeres racializadas. Posicionándose en lo que denomina como “Tercer Feminismo” (Bidaseca, 2015, p. 39), lleva adelante un recorrido por los feminismos del Tercer Mundo y sus luchas tomando los legados del pensamiento afrofeminista, el indígena, el decolonial y el poscolonial, entre otros. Sus aportes resultan de suma importancia ya que permiten reconocer el potencial que estos feminismos tienen visibilizando sus luchas contra las violencias y discriminaciones.

En concordancia con ello, Yuderkys Espinosa Miñoso (2009, 2014, 2016a, 2016b, 2017) analiza cómo algunos feminismos de la región continúan manteniendo cierta dependencia ideológica en relación con los postulados del feminismo europeo y de los Estados Unidos. Esto impide o limita el potencial de “otros” feminismos que intentan llevar adelante epistemologías en contextos poscoloniales, como es el caso de América Latina y el Caribe. En este punto, recupera la categoría de “colonialismo discursivo” propuesta por Chandra Mohanty (2008), la cual será retomada en este artículo. Para llevar adelante dicha tarea, busca promover un feminismo decolonial el cual “recoge, revisa y dialoga con el pensamiento y las producciones que vienen desarrollando pensadoras, intelectuales, activistas, luchadoras, feministas o no, de descendencia africana, indígena, mestiza popular, campesina, migrantes racializadas, así como aquellas académicas blancas comprometidas con la subalternidad (...)” (Espinosa Miñoso, 2016b, p. 151). También pone en cuestión la “pretensión salvacionista del feminismo hegemónico” que busca universalizar la lucha de todas las mujeres en un movimiento universal y, al mismo tiempo, intenta “salvar” a aquellas mujeres del Tercer Mundo víctimas de la herencia colonial (Espinosa Miñoso, Gómez Correal y Ochoa Muñoz, 2014, p. 32; Bidaseca, 2010, 2016).

A partir de lo antedicho, este escrito busca, en primer lugar, indagar sobre las diversas formas de injusticia y violencia epistémica que habitan en el ámbito académico. En segundo lugar, analizar cuáles son las estrategias políticas que los movimientos sociales actuales, en particular los feminismos locales, se proponen para combatir dichos actos de violencia. Para ello, serán recuperadas diversas estrategias impulsadas por activistas feministas y afrodescendientes que habitan los espacios académicos de la región latinoamericana y caribeña orientadas a incorporar en los planes de estudio y en los contenidos curriculares temáticas vinculadas al racismo y a la afrodescendencia y sus imbricaciones con el género y que con ello desde hace varias décadas intentan combatir los actos de violencia epistémica (Pérez, 2019) y colonialismo discursivo (Mohanty, 2008) en el marco de la colonialidad del saber (Lander, 2016).

Por último, y para concluir esta introducción, ante los desafíos actuales presentes en las Ciencias Sociales y las Humanidades -particularmente en la disciplina histórica y el estudio del pasado- como tercer objetivo este escrito propone contribuir a la incorporación de temas menos explorados desde una mirada transdisciplinar, crítica, feminista, decolonial y situada geo-históricamente. En definitiva, lo que se busca es “tender la puente, curar las heridas, escribir desde los (des)encuentros de las experiencias de ser mujeres en América Latina” (Benavidez y Guerra Pérez, 2017, p. 6).

2. Metodología

La metodología elegida para este escrito se basó en una estrategia cualitativa con un “diseño flexible” (Mendizábal, 2006, p. 67), que implica que las decisiones necesarias para llevar adelante esta investigación fueron definidas durante el trabajo de campo y la lectura del material teórico. En ese marco, se realizó un análisis cualitativo de documentos escritos virtuales tales como repositorios virtuales y páginas web de diferentes espacios académicos como universidades, grupos de investigación, posgrados, revistas académicas, jornadas y congresos, entre otros, con el propósito de recuperar aquellas experiencias e iniciativas políticas impulsadas por activistas feministas y afrodescendientes en el ámbito académico que busquen contrarrestar los efectos producidos por la violencia epistémica y el colonialismo discursivo.

Es importante remarcar que las experiencias que aquí se pretenden recuperar corresponden a una pequeña porción de la gran cantidad de iniciativas que se llevan a cabo buscando combatir los actos de injusticia y violencia epistémica. Puntualmente me centraré en actividades desarrolladas en la Universidad Central de Ecuador, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y en la Universidad Federal de Santa Catarina (Florianópolis, Brasil). Asimismo, también serán recuperados espacios colectivos donde confluyen docentes investigadorxs latinoamericanxs y caribeñxs tales como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista (GLEFAS).

En lo que respecta al análisis de dichos documentos, es decir, interpretar de manera teórica la información recolectada durante el trabajo de campo, es importante destacar que en este proceso estuvo presente de manera constante la reflexividad en los pasos metodológicos previos, durante y posteriores al trabajo de campo. Al mismo tiempo, la interpretación teórica se produjo en simultáneo con la reflexión metodológica. Esta actitud dialógica, según Verd y Lozares (2016), es necesaria para una comprensión e interpretación contextualizada de los datos, junto con considerar los puntos de vista de las propias personas y colectivos estudiados. No se trata, en última instancia, de “dar voz” a las protagonistas, sino también de interpretar esas voces y contextualizarlas en un tiempo y espacio particulares. Así, se produjo un proceso de “traducción teórica” donde los datos recolectados en el trabajo de campo fueron analizados y enmarcados a partir de los conceptos, categorías y propuestas teóricas (Verd y Lozares, 2016).

Por último, resulta relevante señalar que el trazado de genealogías políticas (Viveros Vigoya 2009, 2016) y el de genealogías de la experiencia (Espinosa Miñoso, 2019) buscan recuperar diversas experiencias políticas y artísticas que visibilicen y contrarresten las opresiones producidas por los sistemas de poder y sus entrecruzamientos resignificando los orígenes de las luchas interseccionales y decoloniales presentes en nuestra región. Así, el método genealógico se opone a “las exclusiones creadas por la utilización de marcos teóricos que ignoraban la imbricación de las relaciones de poder circulaba desde hacía mucho tiempo en contextos históricos y geopolíticos diversos” (Viveros Vigoya, 2016, p. 5).

Con ello, se aspira a cuestionar la supuesta objetividad y neutralidad que tradicionalmente se ha exigido sobre el método histórico. Recuperar las experiencias de luchas y resistencias de los movimientos sociales, en este caso de los feminismos de la región latinoamericana y caribeña, intenta poner en cuestión aquellas lógicas de construcción de conocimiento que se asientan sobre las bases de un legado eurocéntrico occidental moderno, el cual invisibiliza y silencia las voces de los sujetos subalternizados que históricamente fueron posicionados en los márgenes. Rastrear las raíces histórico-políticas de dichas experiencias es el punto de partida para llevar adelante nuevas enunciaciones y saberes que se orienten hacia una perspectiva crítica y descolonizadora.

3. Disputas por el conocimiento en las universidades: iniciativas contra los efectos del colonialismo discursivo y la violencia epistémica

Las bases de las disputas por el conocimiento en el espacio universitario pueden rastrearse hasta la conquista de América por parte de Europa y el inicio del sistema Moderno/Colonial de género (Lugones, 2008) el cual implicó “la construcción colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario” (Lander, 2016, p. 20). Esto, a su vez, llevó a reconocer a la experiencia particular europea como *lo universal* invisibilizando, borrando y ocultando todas aquellas perspectivas preexistentes propias de las comunidades originarias y de las esclavizadas traídas de África. En este marco, como fue mencionado en la introducción, el nacimiento de las Ciencias Sociales en nuestra región se asentó sobre las bases conceptuales provenientes de los siglos XVII y XVIII donde la construcción de ese imaginario colonial se apoyó, por ejemplo, en la instauración de los binomios barbarie/civilización, tradición/modernidad, comunidad/sociedad, mito/ciencia, pobreza/desarrollo, etc.

La imposición de un saber –el europeo- con lo universal, silenciando y ocultando otras formas de construcción de saberes, cosmovisiones y perspectivas epistémicas puede ser considerado como un acto de violencia epistémica el cual Moira Pérez (2019) define cómo:

[d]istintas maneras en que la violencia es ejercida en relación con la producción, circulación y reconocimiento del conocimiento: la negación de la agencia epistémica de ciertos sujetos, la explotación no reconocida de sus recursos epistémicos, su objetificación, entre muchas otras. (Pérez, 2019, p. 82).

La violencia epistémica, además de la negación de los recursos epistémicos de ciertos grupos subalternizados o conquistados, como es el caso de los saberes africanos e indígenas, implica la apropiación y la utilización de dichos saberes sin el reconocimiento de sus orígenes. Esta práctica que Ramón Grosfoguel denominó como “extractivismo epistémico” y que convive con otras prácticas extractivistas como la física o la económica, permea las relaciones entre humanos y no-humanos, adjudicándole a los primeros la capacidad de explotar y extraer recursos desmedidamente (Grosfoguel, 2016, p. 126). Así, quienes cuentan con el privilegio epistémico se considerarán como “superiores”, mientras que a los “otros” saberes se les atribuirá “inferioridad epistémica” (Grosfoguel, 2013, p. 35).

Resulta relevante destacar que estos actos de violencia epistémica que tienen sus orígenes en la conquista de América no solo anularon los saberes y cosmovisiones propias de los pueblos preexistentes y de las comunidades traídas de África, sino que también propiciaron un epistemicidio contra las comunidades musulmanas y judías y contra las mujeres acusadas de “brujas” en el continente europeo (Grosfoguel, 2013). La conjunción de estos eventos, según la mirada de Grosfoguel, constituyen las “estructuras epistémicas del “sistema-mundo capitalista/patriarcal occidentalocéntrico/cristianocéntrico moderno/colonial”” (Grosfoguel, 2011 en Grosfoguel, 2013, p. 39).

Estas prácticas de violencia y extractivismo epistémicos se encuentran primordialmente en el ámbito académico al ser uno de los espacios institucionalizados en donde se lleva adelante la producción de saberes hegemónicos. Saberes que, en muchos casos, insisten en construir ciertos roles y jerarquías entre quienes forman parte de dicho espacio académico y quienes no, o entre quienes investigan y quienes son investigados y ubicados en el lugar de “el otro” (Pérez, 2019, p. 94). Por lo que, a la hora de pensar estrategias posibles para contrarrestar los efectos de dichas formas de violencia, resulta fundamental recuperar aquellas epistemologías críticas que proponen otras maneras de construir saberes como es el caso de las experiencias que se recuperan a continuación.

En primer lugar, la Fundación de Desarrollo Social y Cultural Afroecuatoriana AZUCAR, organización cultural y educativa que promueve espacios de recreación y formación, sostiene como una de sus preocupaciones principales la incorporación de temas vinculados al racismo y a la afrodescendencia en la formación de grado y posgrado (AZUCAR, 2022). De allí parte una de sus iniciativas promovida en el 2014 donde se llevó adelante la firma de un convenio con la Universidad Central de Ecuador con el horizonte de crear una cátedra de Estudios de la Diáspora Africana. A partir de dicho convenio, entre el 2016 y el 2018 se conformó un programa denominado Escuela de Formación Política y Liderazgo para Mujeres Afroecuatorianas en la misma universidad, programa que dictó una Diplomatura en Derechos y Mujer Afroecuatoriana. La misma contó con los siguientes módulos: Identidad, Género, Constitución y Derechos, y Participación política e incidencia social.

Desde el 2018 AZUCAR se propuso consolidar y hacer efectiva la antedicha Cátedra de Estudios de la Diáspora Afrodescendiente, programa interdisciplinario perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central de Ecuador. Más recientemente, en su página de Facebook puede leerse información relacionada con los preparativos para el tercer ciclo del “Curso Superior de Derechos y Mujer Afrodescendiente”, el cual se dicta en el marco de dicha cátedra y en articulación con la Red de Universidades para los Estudios Afrodescendientes en las Américas. Entre los contenidos que se abordan en este curso se destacan: identidad y afrodescendencia, género, derechos y constitución y, por último, participación política y gerencia social (AZUCAR, 2022).

Las ausencias de ciertos contenidos vinculados al racismo, a la afrodescendencia, a la identidad, al género, la sexualidad, la participación política, etc., y a sus posibles entrecruzamientos en las universidades, pueden ser pensadas como una consecuencia de los actos de violencia epistémica antes señalados. Violencia que se presenta de manera “gradual, acumulativa, difícil de

atribuir a unx agente en particular, e imperceptible para muchxs –incluyendo, con frecuencia, a sus propias víctimas–” (Pérez, 2019, p. 84). A su vez, es importante señalar que las dificultades e impedimentos que se presentan a la hora de llevar a cabo modificaciones en los planes de estudio vigentes se enmarcan en un contexto atravesado por el neoliberalismo que pretende reducir la intervención del Estado, privilegiando el accionar de las grandes empresas y los sectores privados.

Así, recuperando a Lao-Montes (2018), esta pretensión por privatizar y mercantilizar afecta a todas las áreas de la vida, incluyendo la producción intelectual y los espacios de construcción de saberes como lo son las universidades. En oposición a ello, parte del movimiento estudiantil en articulación con otros movimientos sociales son quienes llevan adelante diversos tipos de iniciativas con el objetivo de proponer nuevos contenidos curriculares acordes a las problemáticas que nos atraviesan como sujetos en nuestro contexto y limitar el avance de las políticas mercantilistas que pretenden privatizar el acceso a la educación pública (Castro y López, 2020).

Esta violencia epistémica también puede ser leída en lo que respecta al abordaje teórico y político que se ha realizado desde el feminismo blanco hegemónico, como parte de la pervivencia de un “colonialismo discursivo”. Chandra Talpade Mohanty (2008) al cuestionar el empleo de un sujeto mujer con pretensiones de universalidad por parte de las académicas feministas blancas, también discutía la imagen construida por éstas sobre las “mujeres del Tercer Mundo” como un sujeto homogéneo, pasivo y víctima del sistema patriarcal. Esa construcción como sujetos colonizados y como víctimas pasivas de los múltiples sistemas de dominación es lo que para Mohanty debe reemplazarse por la resignificación de un sujeto de acción política atravesado por múltiples y variados niveles de dominación. Así, el colonialismo discursivo no solo tiene implicancias en las producciones académicas, sino que a su vez repercute en las luchas que encarnan las mujeres del Tercer Mundo (Mohanty, 2008, pp. 112-113).

Puntualmente en el contexto latinoamericano y caribeño, Espinosa Miñoso (2009) argumenta que las mujeres del Tercer Mundo quedan atrapadas en una doble colonización discursiva: por un lado, por el feminismo occidental que construye una “Otra” monolítica propia de nuestra región y, por el otro, por las feministas latinoamericanas y caribeñas que mantienen una continuidad con la matriz de privilegio colonial, ubicando a las mujeres del Tercer Mundo en el lugar de “la otra de la Otra” (Espinosa Miñoso, 2009, p. 13).

Las estrategias llevadas a cabo por organizaciones como AZUCAR en Ecuador que buscan la incorporación de dichas problemáticas y por diversas intelectuales, escritoras y docentes universitarias, como es el caso de Ochy Curiel (Universidad Nacional de Colombia y Universidad Javeriana), Yuderkys Espinosa Miñoso (Universidad de Buenos Aires, CLACSO y FLACSO Argentina), Mara Viveros Vigoya (Universidad Nacional de Colombia), entre otras, propician no solo la incorporación de estas temáticas en las universidades que habitan sino que también llevan adelante la construcción de epistemologías críticas desde un enfoque multidimensional.

Por ejemplo, Mara Viveros Vigoya, participa activamente de diversas instancias académicas, como las impulsadas por el Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista (GLEFAS) junto con Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa Miñoso, o en cursos organizados por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Actualmente se desempeña como profesora titular de la Escuela de Estudios de Género en la Universidad Nacional de Colombia, espacio en el que participó en su creación. También es co-directora del grupo de investigación denominado “Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género” de la misma universidad, grupo del que también es miembro Ochy Curiel.

Por su parte, Yuderkys Espinosa Miñoso forma parte del GLEFAS y es docente e investigadora en la Universidad de Buenos Aires, en CLACSO y en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Argentina donde investiga temáticas vinculadas a los feminismos latinoamericanos y caribeños y al lesbianismo desde una perspectiva crítica y decolonial. En ese sentido, su preocupación por incluir temáticas específicas que las atraviesan como mujeres afrodescendientes en los espacios académicos puede ser leída como una estrategia posible para confrontar la violencia epistémica y al mismo tiempo como prácticas políticas que apuntan hacia un horizonte descolonizador.

En este marco, es posible observar cómo en los últimos años dichas temáticas fueron ganando terreno en el espacio académico a partir de la creación de cursos, congresos, diplomaturas, publicaciones académicas y otros espacios de elaboración teórica. A modo de ejemplo, interesa recuperar algunas de estas experiencias en donde diversas activistas feministas y afrodescendientes fueron las principales impulsoras. Puntualmente se referirá al GLEFAS; al Seminario Internacional Fazendo Gênero y a la revista académica *Estudos Feministas*; y a la oferta de cursos de formación promovidos por CLACSO.

En primer lugar, se destaca la conformación del GLEFAS en el 2007. Dicho espacio de articulación teórico-política está integrado por activistas e intelectuales feministas entre las que se destacan: Yuderkys Espinosa Miñoso, Ochy Curiel, Ana Milena González, Laura Montes, Breny Mendoza y Ana Reis. En su página de Facebook se presentan de la siguiente manera: “promovemos la investigación, la formación y la acción feminista, y estamos particularmente interesadas en alentar la producción de marcos conceptuales situados histórica y geopolíticamente para el desarrollo y el fortalecimiento de los movimientos feministas, sociosexuales, antirracistas y anticapitalistas” (GLEFAS, 2022).

Entre sus principales iniciativas se encuentran: llevar adelante una reflexión crítica sobre los entrecruzamientos entre el género, la heterosexualidad obligatoria, la raza y la clase. Asimismo, proponen impulsar acciones de “formación y capacitación; promoción y participación en espacios de debates sobre la política y el pensamiento feminista latinoamericano; investigación; publicaciones” (GLEFAS, 2022). Las temáticas abordadas en sus espacios de formación se vinculan con los feminismos latinoamericanos; los aportes teórico-políticos del lesbianismo feminista; el racismo y sus articulaciones con el género, la clase y la sexualidad; e identidades políticas; entre otras. También impulsaron diversos encuentros, coloquios, proyectos, conferencias, congresos y publicaciones a partir de su proyecto editorial: *En la frontera*.

El GLEFAS también lleva adelante una política de articulación con movimientos sociales promoviendo la reflexión y el debate colectivo y buscando combatir de manera conjunta las opresiones que derivan del entrecruzamiento entre género, raza, clase, sexualidad y colonialidad. Para ello, realiza actividades como el seminario de Construcción Colectiva: “Movimientos sociales desde Abya Yala: entretejiendo diálogos plurales” con el objetivo de construir diálogos con otros movimientos de América Latina y el Caribe y el simposio Diálogos Anti y Descoloniales el cual se planteó como objetivo reflexionar sobre las relaciones coloniales en nuestra región y cómo estas afectan la legitimación de saberes y la diversidad epistémica. Ambos celebrados en el 2016 en Costa Rica.

Por último, la Escuela de Formación Feminista Antirracista y Decolonial, es impulsada por el GLEFAS en conjunto con movimientos sociales y funciona como un espacio de formación que promueve la educación política empleando metodologías de la educación popular dirigida mayoritariamente hacia adolescentes y jóvenes provenientes de los colectivos afrodescendientes. Esta escuela, se lleva a cabo de manera simultánea en diversos países de la región: en Colombia en conjunto con la Red Feminista Antimilitarista; en Chile con el Colectivo de Mujeres Luanda; y en República Dominicana con Kalalú Danza, Centro de Investigación y Formación en Artes Escénicas Afroantillanas.

En segundo lugar, resulta relevante mencionar la celebración del Seminario Internacional Fazendo Gênero impulsado por la Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis (Brasil) desde 1994. Esta actividad reúne a investigadoras, activistas, artistas, docentes y estudiantes de toda la región con el propósito de debatir cuestiones vinculadas al género, mujeres, feminismos y sexualidades. Considerado como uno de los eventos académicos más trascendente en América Latina y el Caribe, se destaca la participación de artistas con sus diferentes propuestas estético-políticas y la intervención de diversas activistas provenientes de organizaciones feministas, de lesbianas, antirraciales y anticoloniales. Por ejemplo, en su primera edición en 1994, propuso abordar la cuestión de género en la literatura, la historia y la antropología, enfocándose en los asuntos que atravesaban a los feminismos de principios de la década del noventa. Esta perspectiva interdisciplinaria se vio profundizada en la segunda edición organizada en 1996 que se tituló “Un encuentro interdisciplinar” (Seminário Internacional Fazendo Gênero, 2022a).

El quinto encuentro celebrado en el 2002 apuntó a recuperar lo trabajado en los encuentros anteriores desde el título “Feminismo como política” contribuyendo a construir un espacio abierto de intercambio entre los debates académicos, la divulgación y los activismos feministas. Con ello, se buscó articular las dimensiones teóricas y metodológicas presentes en los espacios universitarios, con el de los activismos y las prácticas políticas impulsadas por los feminismos (Seminário Internacional Fazendo Gênero, 2022b). Sumado a ello, la sexta edición “Saberes globales/prácticas locales. Prácticas globales/saberes locales” realizada en el 2004 profundizó lo abordado en la edición anterior articulado la construcción de saberes con las prácticas políticas, en el contexto de la globalización, las guerras y el debilitamiento de los derechos sociales, culturales y políticos (Seminário Internacional Fazendo Gênero, 2022c).

La temática seleccionada para la edición número 10 llevada a cabo en el 2013 se tituló “Desafíos actuales de los feminismos” y planteó como principal desafío el diálogo sobre los obstáculos, perspectivas y reflexiones presentes en los feminismos locales. Dentro de los ejes más importantes se encontraban la escasa participación política de las mujeres en el poder político; las desigualdades de género en el ámbito laboral; la lucha por el derecho al aborto; y las violencias de género en el contexto poscolonial y transmoderno (Seminário Internacional Fazendo Gênero, 2022d). Por último, en la reciente edición (número 12) realizada en el 2021 en pleno contexto de la pandemia por Covid-19 el tema convocante fue “Lugares de habla: derechos, diversidades, afectos”, a partir del cual apuntaló el debate sobre la importancia de visibilizar las diversas voces y lugares de enunciación desde un enfoque interseccional y transnacional (Seminário Internacional Fazendo Gênero, 2022e).

En la misma Universidad Federal de Santa Catarina tiene sede desde 1999 la *Revista Estudos Feministas*, una de las publicaciones más reconocidas de la región en el área de los estudios de género. Creada en 1992 en la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil, se dedica a la publicación y difusión de artículos, reseñas y entrevistas en idioma portugués, inglés y español sobre género, feminismos y sexualidades desde una perspectiva interdisciplinaria. Entre las producciones que allí se publican pueden leerse propuestas vinculadas a los activismos impulsados por mujeres y disidencias sexuales, a las diversas expresiones artísticas y sus vínculos con el género, la sexualidad, el racismo y la colonialidad, sobre medicina y salud desde una mirada feminista, sobre el entrecruzamiento de opresiones y las articulaciones entre los feminismos y los movimientos sociales, entre otras (Revista Estudos Feministas, 2022). Junto con el Seminario Internacional Fazendo Gênero, la *Revista Estudos Feministas* se constituye como un espacio de diálogo y reflexión transdisciplinar que permite poner en la agenda de los debates académicos problemáticas menos exploradas en otros espacios de producción y divulgación.

En tercer lugar, CLACSO lleva adelante gran cantidad de actividades académicas, sobre todo de manera virtual, que reúnen a diversas activistas e investigadoras de la región. A través de publicaciones, jornadas, congresos, conferencias, cursos, seminarios, especializaciones, posgrados, entre otras actividades, se ha transformado en las últimas décadas en un espacio de divulgación privilegiado de contenidos y saberes “no hegemónicos”. Puntualmente, resalto el dictado de seminarios virtuales enfocados en temáticas vinculadas a la multiplicidad de opresiones en el contexto latinoamericano y caribeño, seminarios que se nutren de los aportes del feminismo decolonial. Por ejemplo, algunos de los cursos ofrecidos en el 2019, 2020 y 2021 fueron (CLACSO, 2022):

Cuadro 1. Cursos ofrecidos entre el 2019 y el 2022 por CLACSO (selección)

Nombre del curso	Responsable	País de pertenencia
Debates conceptuales y enfoques teóricos en torno a la violencia por razones de género desde una perspectiva interseccional	Vivian Souza	Brasil
Enfrentando el racismo epistémico	Anna Canavarró y Anny Ocoró Loango	Brasil y Argentina
Feminismos negros	Rosa Campoalegre Septien y Claudia Miranda	Cuba y Brasil
Escritos sobre el cuerpo: estética feminista situada y decolonialidad del poder	Marta Sierra y Karina Bidaseca	Estados Unidos y Argentina
Raza y racismo en el pensamiento crítico caribeño	Félix A. Valdés García	Cuba
Marxismos negros: raza y clase en el pensamiento afrodescendiente y africano	Ramón Grosfoguel, Jacqueline Laguardia Martínez y Daniel Montañez	Puerto Rico, Cuba y España
Discursos sobre género, sexualidad y raza	Glenda Cristina Valim de Melo	Brasil
Genocidio y feminicidio negro	Jackeline Aparecida Ferreira Romio y Tarsila Flores	Brasil
Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños	Mara Viveros Vigoya, Nilma Gomes, Rita Segato y Karina Bidaseca	Colombia, Brasil, Argentina

Fuente: Elaborado por la autora para la presente investigación

Particularmente el último curso del cuadro aborda cuestiones relacionadas con la perspectiva interseccional, las luchas antirracistas, la idea de raza como categoría conceptual, los feminismos afrodescendientes, las filosofías africanas, el mestizaje, el autorreconocimiento racial, entre otros contenidos. Entre las autoras que se destacan en la bibliografía propuesta se encuentran escritos de Mara Viveros Vigoya, Yuderkys Espinosa Miñoso, Lélia Gonzalez, Luiza Bairros, Sueli Carneiro, Patricia Hill Collins, entre otras activistas e intelectuales afrodescendientes.

Otro ejemplo en el marco de las iniciativas desarrolladas por CLACSO es la publicación titulada *Mujeres intelectuales. Feminismos y liberación en América Latina y el Caribe* editada por Alejandra de Santiago Guzmán, Edith Caballero Borja y Gabriela González Ortuño en el 2017 donde se conjugan diversas autoras entre las que se destacan Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa Miñoso. En esta compilación se buscó recuperar las prácticas intelectuales y políticas de diversas mujeres que habitan en la región latinoamericana y caribeña y que se sitúan desde un posicionamiento feminista.

De esta manera, y para concluir, es importante remarcar la importancia de la participación de activistas feministas y afrodescendientes en el espacio académico para garantizar la incorporación de estudios y la producción de saberes que se propongan problematizar las intersecciones producidas entre las diversas relaciones de poder como el género, la raza, la sexualidad y la clase. Al mismo tiempo, esa construcción de conocimientos deberá estar anclada en las prácticas políticas impulsadas por los movimientos sociales y, en este caso, por el feminismo negro y decolonial. Dichos saberes podrán ser pensados como una herramienta emancipadora con las que se busque combatir los efectos producidos por la colonialidad del saber (Lander, 2016).

En ese sentido, el trazado de genealogías feministas será una estrategia importante a la hora de poner en cuestión las teorías que pretenden entender al sujeto mujer de manera homogénea y universal. A partir de dichas genealogías se busca visibilizar no solo las históricas y múltiples formas de dominación y explotación que los diversos grupos de mujeres de nuestra región debieron enfrentar, sino que también se pretende recuperar sus resistencias y activismos políticos para combatir las violencias y opresiones. Asimismo, la búsqueda de estas raíces históricas y situadas se convierte en el punto de partida para las formulaciones teóricas en el ámbito académico (Ciriza, 2015). El siguiente apartado se focalizará en reflexionar sobre el espacio fronterizo entre teoría y prácticas políticas.

4. Prácticas políticas y saberes construidos desde la experiencia

La idea de partir desde las prácticas políticas como base para la construcción de saberes en la academia fue retomada por diversas autoras como Patricia Hill Collins (1999), bell hooks (2004) y Yuderkys Espinosa Miñoso (2019), entre otras, quienes partieron de la teoría del “punto de vista” impulsada por el feminismo blanco para poner en cuestión las formas estandarizadas de la producción de saberes desde una lógica eurocéntrica y moderna. Profundizando tal perspectiva, dichas intelectuales proponían recuperar las diversas experiencias, en este caso de las mujeres negras, para llevar adelante nuevas epistemologías críticas producidas a partir de saberes situados.

Esto permitió cuestionar aquellas ideas que tendían a universalizar y homogeneizar al sujeto mujer, perdiendo de vista las pluralidades y singularidades propias del colectivo de mujeres en general y de las mujeres afrodescendientes en particular. Según Espinosa Miñoso (2019) la teoría del punto de vista, impulsada por Nancy Hartsock (1983), Sandra Harding (1996) y Dorothy Smith (2012), permitiría vislumbrar cómo raza, género y clase se entrelazan dentro de la matriz de poder en el orden social (Espinosa Miñoso, 2019). Stuart Hall (2007) también se refiere a ello como una “política de localización” donde todo conocimiento se encuentra ligado a cierto grado “posicional” (Hall, 2007; en Restrepo, 2016, p. 24).

Sin embargo, si bien en sus orígenes la propuesta del “punto de vista” por parte del feminismo blanco sirvió para cuestionar el androcentrismo y la objetividad en las ciencias, terminó por reforzar un sujeto mujer universal y homogéneo donde, según escritoras afrodescendientes, solo se expresaba el punto de vista de las mujeres blancas, de clase media y heterosexuales (Espinosa Miñoso, 2019). En otras palabras, Luiza Bairros (2000), explica que las mujeres negras pueden atravesar las opresiones producidas por el género de diversas maneras, lo que no implica una “triple opresión” (género-raza-clase) común para todas. Sino que lo que se busca recuperar es cómo cada una de esas mujeres experimenta los entrecruzamientos producidos por dichas opresiones y situar la experiencia en un contexto histórico y espacial determinado, lo que permite pensar a las identidades de manera múltiple (Bairros, 2000).

bell hooks (2004) y Audre Lorde (2007) también apuntaban a realizar análisis teóricos y políticos a partir de sus experiencias particulares atravesadas por las múltiples opresiones. Según éstas, las propuestas teóricas impulsadas por feministas blancas elaboraban enunciados universalizantes y homogeneizantes que no incluían los “puntos de vista” de las mujeres afrodescendientes. Sin embargo, en los casos que sí se contemplaba a las mujeres negras en los estudios académicos, éstas eran ubicadas en el lugar de “objetos de estudio” y a través de una actitud paternalista o una “retórica salvacionista” (Bidaseca, 2018).

Si bien es innegable el aporte del feminismo blanco a la hora de identificar las violencias y discriminaciones que enfrentamos las mujeres y propiciar estrategias de lucha para combatir las, estos análisis resultan insuficientes a la hora de contemplar las singularidades y heterogeneidades que constituyen al sujeto mujer, los cuales desconocen la existencia de las múltiples opresiones y sus entrecruzamientos. Por el contrario, los feminismos que se posicionan desde los márgenes y habitan los espacios fronterizos, proponen llevar adelante una teoría producida desde las prácticas y los activismos locales recuperando las experiencias de luchas, resistencias y saberes ancestrales.

De allí radica la preocupación de algunas de las activistas feministas y afrodescendientes de participar y formar parte de los espacios académicos antes señalados con el propósito de, por un lado, lograr la incorporación de contenidos teóricos vinculados al racismo, al género, al colonialismo y a la clase y sus entrecruzamientos y, por el otro, que las mujeres afrodescendientes habiten dichos espacios en tanto protagonistas y partícipes de esa producción de saberes y no como objetos de estudio como tradicionalmente se las ubicó.

En otras palabras, tomando los aportes del método genealógico propio de la filosofía, junto con la teoría del punto de vista y la propuesta de algunas feministas de abordar al conocimiento de manera situada, Espinosa Miñoso (2019) propone llevar adelante “genealogías de la experiencia” (Espinosa Miñoso, 2019). Partiendo de su propia experiencia, de su “memoria corporal y visual que acompaña los discursos, sensaciones de alegría, de dolor, de victoria o de derrota, de expectación, incredulidad o certezas”, se propone construir una genealogía de la experiencia del feminismo en América Latina transformando a la propia vivencia en un documento y en un archivo claves para dicha tarea (Espinosa Miñoso, 2019, p. 2017). Tomar la propia experiencia como un testimonio válido también busca cuestionar la supuesta objetividad del método científico.

Esta idea de llevar a cabo la reconstrucción de su propia historia a partir de las voces de sus protagonistas se enlaza con los enunciados de otras autoras y activistas como hooks (2020) y Anzaldúa (2016) quienes proponían llevar adelante la construcción de una epistemología a partir de sus experiencias personales ubicadas en los espacios fronterizos y en los márgenes, entendiendo a estos como lugares de enunciación política. El trazado de genealogías feministas “otras”

o “desde los márgenes” (hooks, 2020), desplaza los análisis que se reducen únicamente a la diferencia sexual como la única opresión en la vida de las mujeres. Por el contrario, partir desde una corpo-política, un conocimiento situado y un enfoque interseccional, permite la incorporación de otras variables de análisis como la clase, la raza, la sexualidad, la religión, la colonialidad, entre otras. En ese mismo sentido, llevar adelante una “epistemología de frontera” (Anzaldúa, 2016) también conlleva el reconocimiento de la existencia de las múltiples identidades que encarnan los sujetos que habitan en los espacios fronterizos (Medina Martín, 2014).

Esta epistemología de frontera construida a partir de la propia experiencia de Anzaldúa, es lo que la llevó a hablar a lo largo de sus diversos escritos de una “autohistoria” o “autohistoria-teoría”, donde la primera busca cierta ficcionalización de su historia de vida y la segunda pretende llevar adelante una propuesta teórica a partir de su propia experiencia como se observa en su escrito *Borderlands/La Frontera* (Anzaldúa, 2016). Así, desde su perspectiva, la “autohistoria” es un término empleado para referirse a un tipo de escritura que articula la historia personal con la colectiva, utilizando elementos ficticios, con el objetivo de ficcionar su propia biografía o memoria y, al mismo tiempo, la “autohistoria-teoría” puede ser definida como un ensayo personal que pretende construir teoría (Anzaldúa en Keating, 2005, p. 6).

Junto con ello, Anzaldúa (2016) sostiene que los territorios fronterizos no solo tienen que ver con los límites físicos entre territorios, sino que representan otro tipo de bordes tales como los psicológicos, sexuales, espirituales, raciales, de clase, etc. Desde allí parte para definirse como “una mujer de frontera” (2016, p. 35) que creció en el intersticio de dos culturas: la mexicana y la estadounidense. De igual modo, si bien las fronteras existen para marcar divisiones y delimitar lo bueno de lo malo, lo seguro de lo inseguro, lo normal de lo que se sale de la norma, Anzaldúa resignifica el espacio fronterizo como un lugar propicio para una nueva epistemología capaz de salirse de los límites del pensamiento occidental moderno, incorporando la propia experiencia como una parte fundamental en el proceso de construcción de un pensamiento crítico. En otras palabras:

[e]lla [la mestiza] debe moverse continuamente, alejándose de las formaciones habituales; del pensamiento convergente, del razonamiento analítico que tiende a usar la racionalidad para avanzar hacia un objetivo único (un modo occidental) y acercándose al pensamiento divergente, caracterizado por movimientos de alejamiento de los patrones y objetivos establecidos y hacia una perspectiva más total, una perspectiva incluyente más que excluyente. (Anzaldúa, 2016, p. 136).

Al igual que Anzaldúa, hooks (1984) define a los márgenes como una metáfora espacial que, debido a las intersecciones de las diversas categorías de clasificación social, se constituye como un lugar inferiorizado y de subordinación. Así, “estar al margen es ser parte del todo, pero fuera del cuerpo principal” (hooks, 2020, p. 23). A su vez, también cuestiona los orígenes de gran parte de la teoría feminista argumentando que la mayoría de los escritos provienen de “mujeres privilegiadas que viven en el centro” (hooks, 2020, p. 24) las cuales ignoran las particularidades que

atravesan a quienes viven en los márgenes de la sociedad. Desde dicho posicionamiento es que propone llevar adelante una teoría feminista que logre articular las experiencias de los sujetos desde una mirada amplia, incluyendo tanto las perspectivas provenientes desde el centro como las construidas desde los márgenes.

En ese sentido, la descolonización no solo implica un posicionamiento político, sino que también conlleva la construcción de una epistemología que articule las prácticas individuales junto con las colectivas y que recupere los entrecruzamientos entre los imaginarios, los cuerpos, las sexualidades, las prácticas y las subjetividades (Curiel, 2010). Estos entrecruzamientos presentes en una epistemología crítica permiten la construcción de teorías “otras” que desde los márgenes del feminismo blanco hegemónico y de los planteos eurocéntricos y universales, buscan desarmar el binomio teoría/práctica política.

5. Conclusión

En las últimas décadas, se observa un avance y un recrudecimiento de las violencias, las exclusiones y las discriminaciones producto de la avanzada neoliberal y neocolonial que acecha nuestros recursos, nuestros cuerpos y nuestros saberes. Ante dicho escenario, el feminismo decolonial se presenta como una alternativa posible en nuestra región a la hora de identificar y visibilizar los efectos producidos por la conquista y sus persistencias en el presente las cuales permean las realidades de los grupos de mujeres que se ubican en los márgenes y en los espacios fronterizos. Asimismo, también se ocupan de resignificar y repolitizar las perspectivas académicas basadas en planteamientos universalistas y simplistas heredados del pensamiento occidental moderno. Recuperar las prácticas políticas de, en este caso, activistas feministas y afrodescendientes que habitan el espacio académico permite llevar adelante una propuesta teórica que, además de analizar las situaciones de las mujeres no blancas de manera compleja, cuestione los intentos por ocultar las intersecciones entre los activismos y la construcción de saberes.

Es importante remarcar que las experiencias aquí mencionadas corresponden a una pequeña porción de la gran cantidad de iniciativas que se desarrollan buscando combatir los actos de injusticia y violencia epistémica. Sería enriquecedor considerar para futuras indagaciones otras experiencias, incluso las que se ubican por fuera de los espacios académicos formales. Si bien se destaca la potencialidad de las universidades como un lugar válido para las disputas políticas contra los diversos regímenes de poder, es importante reconocer que éstas, sobre todo las carreras y cursos de posgrado mencionados, se restringen a un pequeño sector de la sociedad que, en la mayoría de los casos, habitan un lugar de privilegio. No obstante, ello, estos cruces y anudamientos entre los activismos y la academia se constituyen como condición de posibilidad para el sostenimiento de espacios académico-políticos como los ya mencionados y para la necesaria visibilización y repolitización de sujetos fronterizos históricamente considerados como “otros” sin voz y sin historia.

Por último, los ejemplos recuperados en este escrito ponen en evidencia la importancia de garantizar la incorporación de estudios y la producción de saberes que se propongan problematizar los entrecruzamientos producidos entre las diversas relaciones de poder como el género, la raza, la sexualidad y la clase. Al mismo tiempo, esa construcción de conocimientos deberá estar anclada en las prácticas políticas impulsadas por los movimientos sociales y, en este caso, por los feminismos locales. Así, las iniciativas desarrolladas en el ámbito universitario señaladas en este escrito buscan problematizar las particularidades que las afectan como mujeres afrodescendientes y promueven el desarrollo de políticas específicas, como la creación de nuevas carreras o asignaturas en espacios curriculares. Los diálogos y entrecruzamientos sostenidos entre la construcción de saberes y las prácticas políticas, entre academia y activismos, se convierten en una estrategia clave para el desarrollo de herramientas que busquen no solo visibilizar y denunciar las violencias y discriminaciones producidas por los diversos regímenes de poder, sino que también propongan transformaciones más profundas dirigidas hacia las bases de dichas desigualdades.

Referencias

- Anzaldúa, G. (2016). *Borderlands/La Frontera. La nueva mestiza*. Capitán Swing.
- Bairros, L. (2000). Nuestros feminismos revisitados. *Política y Cultura*, (14), 141-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4164814>
- Benavídez, A., y Guerra Pérez, M. (2017, septiembre 13). *La herida epistémica feminista* [Presentación de póster]. III Coloquio Internacional Pensamiento Crítico del Sur. Te leo mientras atajo.
- Bidaseca, K. (2010). *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*. Editorial SB.
- Bidaseca, K. (2015). *Escritos en los cuerpos racializados. Lenguas, memoria y genealogías (pos)coloniales del feminicidio*. Edicions Universitat de les Illes Balears.
- Bidaseca, K. (2016). Mujeres blancas buscando salvar a las mujeres color café. O reflexiones sobre desigualdad y colonialismo jurídico desde el feminismo poscolonial. En K. Bidaseca y V. Vazquez Laba (comp.). *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, (pp. 85-107). Ediciones Godot.
- Bidaseca, K. (2018). Para leer el feminismo descolonial: violencia sexual *potlatch* y derechos humanos. Ensayo sobre el exilio del mundo. En V. López Nájera (Comp.). *De lo poscolonial a la descolonización. Genealogías latinoamericanas*, (pp. 66-99). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castro-Gómez, S. (2016). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro” En E. Lander (Comp). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 163-179). Fundación CICCUS.
- Castro-Gómez, S. (2017). El lado oscuro de la ‘época clásica’. Filosofía, ilustración y colonialidad en el siglo XVIII. En E. Chukwudi Eze, H. Paget, y S. Castro-Gómez. *El color de la razón: racismo epistemológico y razón imperial*, (pp. 89-113). Ediciones del Signo.
- Castro, C., y López, N. (2020). A propósito de la mercantilización de la educación. *Revista PACA*, (10), 175-195. <https://doi.org/10.25054/2027257X.2885>

- Ciriza, A. (2015). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. *Millcayac*, 2(3), 83-104. <https://cutt.ly/SZlra6C>
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (2022, agosto). *Seminarios virtuales*. <https://www.clacso.org/formacion/seminarios-virtuales/>
- Curiel, O. (2010). Hacia la construcción de un feminismo descolonizado. En Y. Espinosa Miñoso (coord.). *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, (pp. 69-76). En la frontera.
- Curiel, O., Falquet, J., y Masson, S. (2005). (Coord). *Nouvelles Questions Féministes: Feminismos disidentes en América Latina y el Caribe*, 24(2). Ediciones fem-e-libros. <https://cutt.ly/NZlRnUa>
- De Sousa Santos, B. (2010). *Epistemologías del sur*. Siglo XXI.
- Espinosa Miñoso, Y. (2009). Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos. Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional. *Feminismo latinoamericano. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14(33), 1-21. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/2064
- Espinosa Miñoso, Y. (2016a). Y la una no se mueve sin la otra: descolonialidad, antirracismo y feminismo. Una triéja inseparable para los procesos de cambio. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 21(46), 47-64. <https://cutt.ly/ZZlRUGe>
- Espinosa Miñoso, Y. (2016b). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de la identidad. *Revista Solar*, 12(1), 141-171. <https://cutt.ly/YZlRACo>
- Espinosa Miñoso, Y. (2017). Hacia la construcción de la historia de un (des) encuentro: la razón feminista y la agencia antirracista y decolonial en Abya Yala. *Praxis. Revista de filosofía*, (76), 25-39. <https://doi.org/10.15359/praxis.76.2>
- Espinosa Miñoso, Y. (2019). Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina. *Revista Direito e Praxis*, 10(3), 2007-2032. <https://doi.org/10.1590/2179-8966/2019/43881>
- Espinosa Miñoso, Y., Gómez Correal, D., y Ochoa Muñoz, K. (Eds). *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Editorial Universidad del Cauca.
- Fundación Afroecuatoriana AZUCAR. (2022, agosto). *Home* [Fundación Azucar]. [Facebook]. <https://www.facebook.com/FundacionAzucar/>
- Gargallo, F. (2006). *Las ideas feministas latinoamericanas*. UACM.
- Gargallo, F. (Comp.) (2010a). *Antología del pensamiento feminista nuestroamericano, Tomo I: Del anhelo a la emancipación*. Biblioteca Ayacucho.
- Gargallo, F. (Comp.) (2010b). *Antología del pensamiento feminista nuestroamericano, Tomo II: Movimiento de liberación de las mujeres*. Biblioteca Ayacucho.
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, (19), 31-58. <https://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>

- Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista. (2022, agosto). *Home* [Glefas Latam]. [Facebook]. <https://www.facebook.com/glefas.latam>
- Grosfoguel, R. (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo, *Tabula Rasa*, (24), 123-143. <https://cutt.ly/cZltdRs>
- Harding, S. (1996). *Ciencia y feminismo*. Morata.
- Hartsock, N. (1983). The Feminist standpoint: developing the ground for a specifically feminist historical materialism. En S. Harding, y M. B. Hintikka, (Eds.). *Discovering Reality: Feminist Perspectives on Epistemology, Metaphysics, Methodology and Philosophy of Science*, (pp. 283-310). Reider Publishers.
- Hill Collins, P. (1999). La política del pensamiento feminista negro. En M. Navarro (Comp.). *¿Qué son los estudios de mujeres?*, (pp. 253-312). Fondo de Cultura Económica.
- hooks, b. (1984). Choosing the margin as a space of radical openness. En S. Harding, (Comp.), *The Feminist Standpoint Theory reader*, (pp. 153-160). Routledge.
- hooks, b. (2004) Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista. En b. hooks, A. Brah, Ch. Sandoval, G. Anzaldúa, A. L. Morales, K-K. Bhavnani, M. Coulson, J. Alexander, y Ch. T. Mohanty. *Otras Inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, (pp. 33-50). Traficantes de Sueños.
- hooks, b. (2020). *Teoría feminista: de los márgenes al centro*. Traficantes de Sueños.
- Keating, A. L. (Ed.) (2005). *EntreMundos/AmongWorlds. New perspectives on Gloria E. Anzaldúa*. Palgrave Macmillan.
- Lander, E. (2016). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander (Comp). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, (pp. 15-44). Fundación CICCUS.
- Lao-Montes, A. (2018). Neoliberalismo racial y políticas afrolatinoamericanas de cara a la crisis global. En R. Campoalegre Septien (Ed.). *Afrodescendencias: voces en resistencia*, (pp. 245-265). CLACSO.
- Lorde, A. (2007). *Sister outsider*. Crossing Press.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, (9), 73-101. <https://cutt.ly/OZlCbX>
- Medina Martín, R. (2014). Resignificaciones conceptuales y epistemológicas en el pensamiento político feminista eurocéntrico desde los feminismos periféricos. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, (29), 72-98. <https://cutt.ly/3ZlMvc>
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord). *Estrategias de investigación cualitativa*, (pp. 65-105). Gedisa.
- Mendoza, B. (2014). *Ensayos de crítica feminista en Nuestra América*. Herder.
- Mohanty, Ch. T. (2008). Bajo los ojos de Occidente. Academia feminista y discurso colonial. En L. Suárez Navaz, y R. A. Hernández Castillo (Coord). *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, (112-161). Cátedra.

- Pérez, M. (2019). Violencia epistémica: reflexiones entre lo invisible y lo ignorable. *El lugar sin límites*, (1), 81- 98. <https://cutt.ly/zZlypd9>
- Quijano, A. (2016). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, (pp. 219-260). Fundación CICCUS.
- Restrepo, E. (2016). Stuart Hall y la cuestión poscolonial. *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, (37), 23-34. <https://cutt.ly/oZlygkE>
- Revista Estudos Feministas. (2022, agosto). *Sobre a revista*. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/index>
- Seminário Internacional Fazendo Gênero. (2022a, agosto). *Histórico*. <http://www.wwc2017.eventos.dype.com.br/fg4/index.html>
- Seminário Internacional Fazendo Gênero. (2022b, agosto). *Histórico*. <http://www.fazendogenero.ufsc.br/5/>
- Seminário Internacional Fazendo Gênero. (2022c, agosto). *História do FG*. <https://cutt.ly/cZlyWuo>
- Seminário Internacional Fazendo Gênero. (2022d, agosto). *Presentación*. <https://cutt.ly/UZlyUr4>
- Seminário Internacional Fazendo Gênero. (2022e, agosto). *Apresentação*. <https://www.fg2021.eventos.dype.com.br/>
- Smith, D. (2012). El punto de vista (standpoint) de las mujeres: conocimiento encarnado versus relaciones de dominación. *Temas de Mujeres, Revista del CEHIM*, (8), 5-27. <https://cutt.ly/ZZlyDC7>
- Verd, J., & Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Síntesis.
- Viveros Vigoya, M. (2009). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, 63-81. <https://cutt.ly/eZlyZzH>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, (52), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

AUTORA

Lucía Busquier. Doctora y licenciada en historia (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). Investigadora en el Centro de Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET, UNC) y en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH-UNC). Docente en la Universidad Provincial de Córdoba.